

El proyecto de investigación «Cartografías del Cuerpo. Bipolíticas de la Ciencia y la Tecnología» celebró su congreso de clausura del veintidós al veinticuatro de octubre en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CCHS-CSIC). La edición de este año, de título «Cartografías del Cuerpo», ha sido la última de una serie de congresos internacionales que han contado con la presencia de investigadores de prestigio internacional en el ámbito de los Estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad, la Filosofía de la Ciencia y los Estudios de Género y Ciencia como AnneMarie Mol, Helen Longino, Linda Birke o Sharon Traweek. En esta ocasión, «Cartografías del Cuerpo» reunió como conferenciantes principales a Thomas W. Laqueur. Geertje Mak y Sandra Eder con investigadores destacados que trabajan en las interacciones entre el cuerpo, la tecnología y la sociedad.

El congreso —en palabras de la investigadora principal del proyecto, Eulalia Pérez Sedeño— estaba dirigido a investigar qué prácticas —científicas, médicas, sociales y culturales— determinan la emergencia de las diferentes corporalidades, así como las relaciones diferenciales que entre ellas se establecen; en lugar de intentar analizar y reflexionar en torno a una idea preconcebida del cuerpo y de sus fronteras. La primera sesión estuvo dedicada al análisis de las intersecciones entre el cuerpo, los medios de comunicación tradicionales e Internet, y la industria de la moda. Alessandro Porrovecchio, profesor adjunto del departamento de Sociología de la Universidad de Turín, presentó los resultados de su investigación acerca de los procesos de articulación identitaria y de creación de modelos corporales en la adolescencia. Según el profesor Porrovecchio, la socialización estética de los adolescentes se lleva a cabo a través de «un canal múltiple de socialización» que incluye identidades de género, orientaciones sexuales y roles y comportamiento de género, a partir del cual este colectivo crea sus propios ritos de paso que determinarán su identidad. A continuación, Patricia Soley-Beltrán, profesora honoraria del departamento de Sociología de la Universidad

de Edimburgo, señaló los desafíos teóricos que el análisis del tratamiento del cuerpo en la industria de la moda plantea. La doctora Soley-Beltrán explicó cómo esta industria representa y performa el cuerpo de una manera aparentemente dicotómica mediante la reificación de los estereotipos de género, por una lado, y la visibilización de cuerpos *trans* e *intersex*, por otro. La ponente concluyó que las esferas de la moda y la imagen han devenido, en cierta manera, en espacios de subversión al dualismo de género y a la heterosexualidad compulsoria que suelen promover.

La primera conferencia plenaria estuvo a cargo de Thomas W. Laqueur, professor Helen Fawcett en el departamento de Historia de la Universidad de California en Berkeley. La conferencia del profesor Laqueur, titulada «En ningún lugar del mundo están los muertos más vivos que en España», describió la muerte como un «actor político» en la polémica sobre la apertura de las fosas comunes de la Guerra Civil española. Laqueur ilustró la agencia política de la muerte a través de la invención del cementerio, ocurrida hacia finales del siglo XVIII y principio del XIX; invención que arrancó el cuerpo inerte del espacio sagrado de las capillas para ser emplazado en el cementerio, lejos de los ires y venires de la vida diaria. El ponente, en este sentido, afirmó que el cementerio fue «una comunidad de la muerte» promovida por la burguesía cuyo acceso no dependía del linaje ni la religión, al contrario que en las iglesias y otras necrópolis sagradas. El profesor Laqueur explicó qué tipo de «comunidad de la muerte» subyace a las fosas comunes españolas, señalando la relación entre valores comunitarios y el tratamiento del cuerpo inerte que una comunidad determinada lleva a cabo.

La sesión de la tarde se dedicó al análisis epistemológico de las relaciones entre el cuerpo y la tecnología. José María Muñoz Terrón, profesor de la Universidad de Almería, cuestionó la noción tradicional del cuidado como una práctica carente de cálculo. Muñoz Terrón, con el objetivo de superar esa conceptualización, desarrolló un análisis fenomenológico del continuo cuerpo-tecnología y de las implicaciones tecnológicas de los procesos de cuidado. La segunda ponente de la mesa, Estela Villarme, profesora titular



de la Universidad de Alcalá, reflexionó sobre la impronta de la innovación conceptual en las prácticas de emancipación en el caso de las tecnologías biomédicas del parto y el puerperio a través del análisis wittgensteiniano de las prácticas y el lenguaje. La ponente explicó cómo determinados cambios conceptuales legitimaron epistémicamente el «conocimiento experiencial» del activismo del parto en España hasta el punto de que el Ministerio de Sanidad haya llegado a contemplar dicha producción de conocimiento como «documentos estratégicos». Durante esta sesión, dos de las ponentes indagaron sobre la interpretación fenomenológica de las imágenes. En primer lugar, Natalia Kaminshaya, de la Universidad Estatal de Moscú, examinó la integración de la auto-imagen con la identidad personal en los procesos ontogénicos de personas que han sido sometidas a cirugía maxilofacial a consecuencia de un accidente o por malformación congénita. En segundo, Andrea Bielli, profesora de la Universidad de la República (Uruguay), reflexionó en su ponencia acerca del papel de las imágenes cerebrales obtenidas por métodos de escáner neurológico en la emergencia de nuevas descripciones de la depresión como una dolencia localizada en el cuerpo y, por tanto, de fácil acceso.

Catherine Heeney, investigadora JAE doctor en el CCHS-CSIC, inauguró el segundo día del congreso con la presentación de su análisis ontológico de la diabetes a través de las prácticas de conocimiento de la red de investigación CIBERdem Network. La doctora Henney prestó atención especial a la transferencia de conocimiento de la investigación básica a los tratamientos clínicos y al modo en el que los investigadores perciben y explican la conexión de sus propias investigaciones con los resultados de otras etapas en la investigación de dicha condición médica. En su presentación, Tomás Sánchez-Criado, investigador posdoctoral de la Universidad Autónoma de Barcelona, cuestionó las antiguas conceptualizaciones del «usuario» —en tanto que lo o la conceptualizaban como una entidad pre-existente y bien definida, cuyas necesidades pueden investigarse con facilidad— a través de una etnografía de las prácticas de los servicios de *telecuidado* dirigidos a las personas mayores. Sánchez-Criado propone el concepto

de «autonomía conectada» para dar cuenta de las articulaciones entre artefactos, relaciones y las «técnicas del cuerpo» que promueven las prácticas del *telecuidado*. La última ponente de esta sesión, Victoria Mateos de Manuel, investigadora FPU del Instituto de Filosofía del CSIC, ofreció un análisis filosófico de las contribuciones teóricas de los Estudios Feministas más relevantes para disciplinas como la Filosofía de la Ciencia y los Estudios CTS, haciendo especial hincapié en la importancia de los conceptos «*performance* de género» y «performatividad de género».

La segunda conferencia plenaria del congreso corrió a cargo de Greetje Mak, profesora del Instituto de Estudios de Género y del departamento de Historia de la Universidad Radboud de Nijmegen. En su conferencia, titulada «Las cambiantes lógicas del sexo», la ponente analizó críticamente las diferentes definiciones del sexo a las que el discurso biomédico ha dado lugar o, tal y como ella las denominan, «la práctica clínica de dudar del sexo» (*clinical practice of doubting sex*). La profesora Mak señaló las dificultades metodológicas y las inconsistencias a las que la crítica epistemológica de las categorías biomédicas puede conducir en la investigación del hermafroditismo. En su lugar, la ponente propuso una aproximación a los estados intersexuales a través del análisis histórico. Dicho de otro modo, su enfoque consiste en investigar las diferentes formas en las que la práctica médica ha construido y conceptualizado el sexo. La conferencia de la profesora Mak se centró en un importante cambio en el diagnóstico de dichos estados ocurrido en torno a la década 1840-50. Dicho cambio consistió en privilegiar el examen anatómico del paciente por encima de su testimonio y experiencias como fuentes de evidencia científica. Esta segunda conferencia plenaria puso de manifiesto las contradicciones resultantes de la aplicación ahistórica de conceptos relativamente recientes, como el de «identidad de género»; inconsistencias que, por el contrario, el análisis praxeográfico es capaz de evitar.

La sesión de la tarde dio comienzo con una presentación a cargo de Lucas (Raquel) Platero, activista LGTB e investigador(a) en los proyectos europeos MAGEEQ y QUING y en el proyecto HERMES de la Universidad Complutense. Lu-





cas (Raquel) presentó los resultados preliminares de una investigación en curso sobre los padres de niños y niñas cuyas expresiones de género no son normativas, trabajo que contempla la etnografía y la entrevista como principales metodologías. La ponente explicó cómo el discurso médico deviene en un actor esencial en el proceso de aceptación de los padres dotando de «coherencia» al comportamiento, emociones, deseos y fisicalidades diversas de sus hijas e hijos. A continuación María Rubio, estudiante de doctorado de la Universidad de Salamanca, describió las posibilidades utópicas y de empoderamiento que los videojuegos ofrecen a las mujeres. La ponente explicó cómo la capacidad de construir un *alter ego* virtual, sin aparentes restricciones de género, permite a las mujeres pensar y actuar desde diferentes corporalidades. «Cartografías del Cuerpo», además, tuvo el honor de contar con la colaboración de la profesora Raquel Osborne (UNED), quien presentó una sección de su proyecto de investigación «Memoria y sexualidad de las mujeres en el Franquismo». El proyecto cartografía la intimidad de las mujeres durante ese periodo, recobrando la memoria de la misógina represión franquista pero también la de la existencia de espacios de subversión que posibilitaron la emergencia de sexualidades femeninas no normativas. Su presentación, titulada «Más ángel que mujer: la domesticación de la sexualidad femenina durante el primer franquismo», hizo hincapié en dos cuestiones: en la alianza entre la dictadura, la iglesia católica y la ciencia fascista (en especial la psiquiatría) para naturalizar la opresión femenina, y en el aparato visual, material y conceptual que estas instituciones desarrollaron para domesticar la sexualidad de las mujeres desde la infancia a través de la movilización de creencias y virtudes religiosas subrepticamente asociadas con la feminidad como, por ejemplo, la castidad y la piedad.

Sara Bea, estudiante de doctorado del programa de CTS de la Universidad de Edimburgo, inauguró la tercera y última jornada del congreso. Su presentación trató las interacciones existentes entre el cuerpo y la biomedicina en la donación de órganos y tejidos para trasplantes. La ponente expuso las limitaciones de las investigaciones que conciben al donante, bien

como un objeto, o como un sujeto heroico. La propuesta de Bea consistió en una etnografía de corte ontológico dirigida a explicar cómo las prácticas médicas «hacen» y construyen la donación, el cuerpo de los donantes y las fragmentos de estos cuerpos. El cuerpo del o la donante fue también el tema de la siguiente presentación a cargo de Jenny Dyck y Masiath Monuja de la Universidad Asiática de Mujeres (Bangladesh). Dyck y Monuja compararon las narrativas establecidas alrededor de los cuerpos de quienes venden uno de sus órganos y de los de las personas que reciben éstos órganos para el caso de la venta y tráfico de órganos en Bangladesh. Las autoras dieron cuenta de la dicotomización del discurso mediático sobre el cuerpo de donantes y receptores. Los donantes son descritos de manera victimista, como personas pobres y desesperadas; por el contrario, las historias de los receptores se definen en términos de esperanza y milagro. Las ponentes, además, llamaron la atención sobre el hecho de que ambas narrativas nunca aparezcan vinculadas. Para finalizar esta última mesa de intervenciones, Sara Lafuente, investigadora FPI en el CCHS-CSIC, describió en su presentación las múltiples maneras en las que la biomedicina ha conceptualizado la partenogénesis en las dos últimas décadas. La ponente describió los diferentes imaginarios subyacentes a estas conceptualizaciones a través del análisis del discurso de los artículos científicos publicados en las revistas *Nature* y *Science* sobre esta cuestión.

El congreso «Cartografías del Cuerpo» fue clausurado por Sandra Eder, profesora del Instituto y Museo de Historia de la Medicina de la Universidad de Zurich, con la conferencia «Construyendo el género. Encuentros clínicos en el Hospital Johns Hopkins en los años cincuenta». La profesora Eder, en su intervención, arrojó luz sobre la producción de conocimiento de esta institución médica, lugar de nacimiento de los conceptos de «género» y «sexo biológico» mediante el trazado de las cartografías de las coincidencias y divergencias entre los doctores Lawson Wilkins y John Money en el tratamiento de la hiperplasia adrenal congénita. Eder dio cuenta de cómo el discurso biomédico definió los estados intersexuales como emergencias médicas, es decir, la manera en que la ambigüedad sexual

fue descrita como un estado opuesto al de salud. La profesora Eder señaló que este mismo enfoque todavía es la principal justificación de aquellas intervenciones quirúrgicas que intentan proteger las fronteras biomédicas del sexo o, como lo expresó la ponente, tratan de dar un problema médico a un problema social.

El congreso tuvo una mesa redonda como última actividad. La mesa contó con algunas investigadoras del proyecto «Cartografías del Cuerpo. Biopolíticas de la Ciencia y la Tecnología»: su directora, Eulalia Pérez Sedeño, Silvia

García Dauder, María Jesús Santesmases, Ana Sánchez y Rebeca Íbañez. Las integrantes de la mesa presentaron los resultados del proyecto con el objetivo de que fueran valorados por los conferenciantes principales, quienes, además, hicieron algunas sugerencias de investigación para el siguiente proyecto del equipo «VIVER-TEC. Versiones y visiones de las tecnologías biomédicas: gobernanza, participación pública e innovaciones ocultas».

María GONZÁLEZ AGUADO

